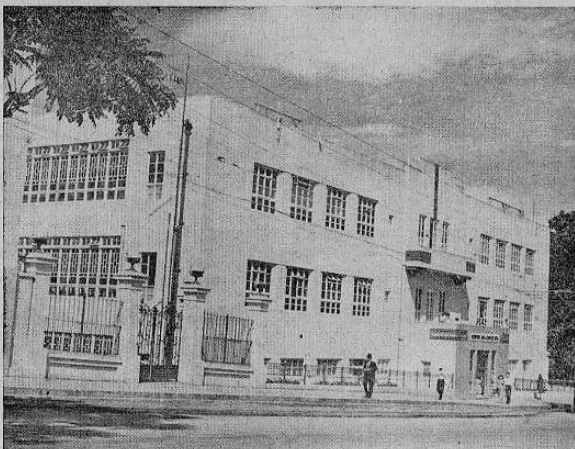


Directora: DEGIANIRA CAVALLINI - Escuela de Enfermería y Obstetricia anexa al Hospital San Juan de Dios. - San José, C. R.

La fachada del Hospital San Juan de Dios

El Hospital San Juan de Dios, ha dicho con justa razón en una ocasión, el Señor Director, es el *Alma Mater* de la Enfermera Costarricense. Es en esta Institución en donde las Estudiantes de Enfermería recibimos la experiencia que nos capacitará un día para actuar como Profesionales y es en él, también, que hemos recibido el dulce calor de un hogar y el estímulo de todos aquéllos que nos



han dirigido a través de nuestros días de estudiantes.

Es por esto, que no podemos nunca hablar de nuestro San Juan de Dios, sin sentir honda emoción: las estudiantes guardamos siempre en el fondo de nuestros corazones un sentimiento de amor, de cariño inmenso al lugar en que se nos enseña a cumplir con el Lema de nuestra insignia: "*Pro Vita et Salute Nationis Costarricensis*".

Editorial

Es humillante para aquéllos que trabajan y tienen fe en la regeneración física y moral de la raza humana, ver cómo las pasiones amorosas de los hombres, pueden ser tan mórbidas, que les guíen a valorarlas y a comprarlas como un tabaco o una copa de licor; pero dondequiera se encuentra que hay un elemento masculino, cuyo sentimiento amoroso es tan pervertido que ocasiona la solicitud perpetua de tan desmoralizadora indulgencia, y un elemento femenino, donde el amor pervertido, el orgullo de vestir y la desmoralización, están siempre dispuestas para abastecerla. De modo que la satisfacción sexual es un artículo de comercio, que compra el hombre y lo vende la mujer para la degradación fi-

sica y moral de ambos. Su efecto en la mujer, es el envilecimiento moral; su semblante puede haber enseñado rastros de dificultades, desengaños y necesidad; pero ahora, tiene la marca adicional de la vergüenza; ha perdido el amor propio y sospecha que no merece el respeto de los otros. Cierta expresión de dureza envuelve sus facciones y todo el arte de su faz anterior se cambia en aspecto de mofa y de degradación luego que la violación de su naturaleza moral, demuestra sus efectos en el sistema nervioso y tiene que vivir en constante excitación para sentirse cómoda en cuerpo y alma. Si las circunstancias que la rodean no son bastantes, apela al uso excesivo de licores, drogas y narcóticos con este objeto. Finalmente se inaugura la corrup-

ción física por la destemplanza venérea. ¿Qué otra cosa podría suceder? No creemos necesario decirlo aquí. Son tales los resultados que acompañan esta venta común, que puede compararse la prostitución como un vasto océano de corrupción física, en cuyas aguas se bañan los licenciosos y salen leprosos.

Como los ríos, lagos y mares contribuyen a la prosperidad comercial de una Ciudad, así este Océano de corrupción se mueve sin obstrucción y millares de pacíficos aldeanos que frecuentan a diario la metrópoli en momentos de descuido, se sumergen en sus aguas sucias y llevan en su organismo el veneno que poco a poco destruirá su felicidad.

Las manos

Hay algo más poético que unas manos bellas? Las manos expresan la personalidad de la mujer. Una mano bien cuidada nos dice de una mujer limpia, recta, seria y de finos sentimientos. Por eso debemos aprender a cuidarlas y a saber arreglarlas de una manera sencilla y elegante. Es un tocado que debemos practicar como el del cabello o el de la cara diariamente. Pero no basta tener unas manos bellas y cuidadas, debemos aprender a utilizarlas. Una mujer que hace muchos gestos con las manos al hablar resulta muy empalagante. Los gestos deben ser de todo el brazo dándole una suave ondulación a la mano a partir de la muñeca, lentos y con medida. Cuando las manos son muy rojas, esto puede corregirse, poniéndose todas las noches una preparación de glicerina con jugo de limón agrio. A la mañana siguiente lavarlas con un jabón que contenga aceite de olivas y empolvarlas con harina de avena o almidón, poniéndose luego unos guantes viejos para llevar a cabo los oficios domésticos.

Las uñas pueden usarse pintadas o no, lo que una mujer no debe permitirse es tener uñas feas. Deben limarse con frecuencia, las uñas muy largas dan la impresión de suciedad, pero limarlas es mejor, no

profundizar las esquinas dejando lados más rectos, lo que da a la uña un aspecto almeдрado y muy agradable. Si una se parte, deben limarse todas las uñas. Es de muy mal gusto tener uñas largas y cortas. La cutícula debe removerse diariamente y ojálá cada vez que se lavan las manos, así aparecerán las medias lunas y las uñas adquieren mayor longitud. Para evitar que se quiebren, sumérgase todos los dedos en un recipiente con aceite de ricino caliente, luego séquense y pílanse por separado, si no se la pinta, añada al pulidor un poco de polvos secos para lograr así un agradable brillo. Si se usa barniz debe escogerse el color que armonice con el de la mano y el tamaño de las uñas; cuando la pintura se cae o se raspa en pedacitos es mejor quitarla.

Unas manos callosas, son muy poco femeninas, por lo tanto deben evitarse haciendo masaje diariamente con piedra pomez en la región en que hay tendencia a formarse. Si se siguen estos consejos elementales y además se tienen unas manos agradadas no hay duda que usted puede esperar mucho éxito en la vida.

N. AURTENECHEA V.

Cultivemos la espiritualidad

Cultivar la espiritualidad dentro de la vida debe ser una de las disciplinas a la que debe sujetarse el ser humano si quiere conservar por mucho tiempo el encanto de todas las cosas bellas que la vida tiene.

No me refiero a la espiritualidad mal entendida que consiste en pasarse horas enteras deshojando la rosa del tiempo sin objeto ni beneficio alguno, sino a ese otro modo de ser espiritual que consiste en saber captar el lado bello de las cosas, dentro de un plano de conciencia humana; de una realidad exacta, de una posibilidad de mejoramiento que nos permita aprender a ser felices con las cosas que están a nuestro alcance sin soñar en paradójicos palacios, ni en reinados fugaces, ni en príncipes azules.

Cultivar la espiritualidad dentro de la humana realidad de la vida, es encontrar la belleza que existe en el milagro de la germinación que estalla en los surcos, hecha vida en las ramitas recién nacidas del trigo o del maíz; es acariciar con los ojos la floración rosa pálido del durazno y ver y comprender la poesía dormida en el amor rústico de una pareja campesina que mide los plomizos caminos, con el paso cansado de su larga jornada; cultivar la espiritualidad, es saber encontrar en el misterio de la página de un libro, la belleza oculta de una frase que nos emociona; es descubrir para bien nuestro o de los demás, el consejo sabio, la receta útil, el con-

suelo pronto; ser espiritual es sentir el dolor ajeno como propio. Aprender en la Escuela de la Vida, la dulce lección de la espiritualidad, es como tender un puente entre la realidad amarga y la felicidad soñada en que fluctuamos siempre.

Para las cultivadoras del sentimiento, para las mujeres que saben encontrar la belleza oculta del espíritu en lo más prosaico de la vida, no hay nunca fracasos demasiado grandes, porque entre el dolor de la derrota y entre la posibilidad del triunfo está siempre el término medio de la conformidad, el refugio suave de la fe, el remanso tranquilo en que nos acercamos a Dios como un sediento se acerca a la fuente que apague sus ansias.

Disciplina necesaria para la humana felicidad, es, pues la de encontrar la espiritualidad escondida en la corola de las flores, en el rumor de los huertos, en el brillo titilante de las estrellas, en los silencios de la naturaleza, en el surco donde germinan las semillas, en la humanidad de las gentes y en la pobreza de las cosas terrenas. Ser espiritual es la conformidad con lo que se tiene y la energía de luchar por lo que se puede conquistar porque de esas dos fuerzas fusionadas surgen los hombres y las mujeres que saben captar lo bueno y noble de la vida, aun en los minutos más amargos de la misma vida.

E. C. (Estudiante de II Año.)

Simpatía...

Qué agradable es encontrarnos con una persona simpática! Con cuánta confianza nos acercamos a ella y le decimos con franqueza nuestros más grandes problemas, confiadas en que sabrá ayudarnos y hasta disimularnos en el mayor de los casos.

Simpática no es aquella persona que habla a gritos, que da grandes risotadas, que hace grandes movimientos y que habla a todos como si hiciera años que se conocieran. No, ésta es una exhibicionista.

Simpatía, no es una cualidad, es un conjunto: cortesía, amabilidad, serenidad, gentileza, moderación. La vida sería menos dura si todos habláramos en el lenguaje de la cortesía y de la gentileza; viviríamos más acorde si olvidáramos un poco de nosotros mismos, cedieramos una parte de nuestro "YO" en bien de los demás. No será necesario que perdamos nuestra personalidad, ni nuestros rectos pensamientos, se trata sólo de salvar la forma tan fastidiosa en nuestros días.

Podemos pensar o hacer lo que creamos más oportuno, según nuestro medio, según nuestra educación, pero siempre actuando con corrección, sin necesidad de exponer al mundo nuestros infortunios, nuestras desdichas. Es de muy mal gusto molestar a los demás con nuestras quejas; el respeto y consideración que nos merece el prójimo, es lo expresado claramente por Kant, el célebre filósofo: "Obra siempre de modo que tu conducta pudiera servir de principio a una legislación universal".

Una silla que arrastremos, un portazo, una conversación a gritos, un radio escandaloso a altas horas de la noche, un acto de descortesía con un anciano o superior, el hablar continuo en la habitación de un enfermo, son cosas entre otras muchas que nos harían pasar como personas poco simpáticas, faltas de la educación más elemental.

La simpatía es dulce y silenciosa, no hay nada más bello que la moderación y la serenidad que acompaña todos los actos de una persona simpática. La vida es un éxito para todos los que poseen el don del agrado y la comprensión.

Desde el sitio en que te coloque la vida, Jefe, Director, Médico, Enfermera, Maestro o Subalterno, recuerda siempre que si queremos que se nos respete y se nos prefiera, debemos respetar y ser simpáticos con los demás.

NORMA AURTENECHEA

Estudiante de III Año.

Entre ensueños

Heme aquí hermano, te abro los brazos y respondo a tu llamada. No sé tu nombre. No conozco tu pena, pero déjame igualmente que me llegue a ti, sólo por que sufres. He comprendido tu grito sin sonido dentro de mi lacerado corazón. Nada es tan agudo ni llesa tan hondo, como esas mudas llamadas que despiertan brujos acordes en el dolor del mundo".

Nino Salvanchini.

Hipócrates, el Padre de la Medicina

En el año 460 antes de Jesucristo, nacia en Cos de Grecia, un hombre que se cree que fué descendiente de Asklepios y cuyo nombre todavía es tan popular en nuestros días. HIPOCRATES, conocido comunmente como el Padre de la Medicina.

Fué Hipócrates un médico famoso que vivió en la Edad de Oro, en sus enseñanzas rechazó abiertamente los mitos y supersticiones y declaró que la enfermedad era causada por desobediencia a las leyes naturales. Sus escritos médicos cubren todo el campo médico y aún son considerados como clásicos.

Hipócrates, no menciona Enfermeras con ese nombre, pero en sus escritos y en los escritos de sus discípulos la técnica que nosotros llamamos de enfermería, está descrita en sus detalles más minuciosos y con una perfecta comprensión. Hipócrates puso mucho énfasis en la necesidad de observar y experimentar para obtener los conocimientos médicos. Era esencialmente práctico y hacia del paciente objeto de su estudio. Su alta ética y los standards de métrica establecidos bajo su influencia fueron incorporados en el Voto Hipocrático, la declaración clásica de la Etiqueta médica.

Nuevo curso en 1950

La Escuela de Enfermería y Obstetricia, empezará un nuevo curso en marzo de 1950. Lábrase un porvenir feliz y sea útil a la humanidad estudiando Enfermería.

Espera...

Junto a la ventana húmeda por la lluvia, está sentada la Madre. Es pequeña y pálida, con cabellos muy negros cruzados frecuentemente por hebras de plata, signos indelebles de sufrimiento. De vez en cuando levanta sus dulces ojos ansiosos y brillantes por las lágrimas escudriñando la tarde como si ella pudiese devolverle al ser querido que no llega.

El crepúsculo cae... Las manecitas tibias han dejado muy quieto el rosario en el regazo. "La Madre" entrecierra los ojos y espera... espera... tan serena, tan resignadamente, como si toda su vida estuviera concentrada en esa espera.

El sol envía sus últimos rayos multicolores, los cuales iluminan con un esplendor sobrenatural el negro vestido de la señora y ponen una extraña luz de temura en su rostro, donde ha marcado el cruel pincel del tiempo sus huellas de dolor y de melancolía.

El ángel del silencio viene a acariciar sus cabellos y a acompañarla en su eterna espera, mientras el viento de la noche que entra lleva en sus alas los suspiros de la pobre madre hasta el lejano cementerio donde, los tristes cipreses compondrán una canción de cuna para arrullar la tumba donde descansa el hijo amado.

OLGA M. HERLITZ G.

Estudiante de 1er. año

Oh, María...

El 27 de noviembre, evoca para todos los corazones amantes de María, una de las más bellas fiestas y de una manera particular para el corazón de las Hijas de San Vicente de Paul, uno de los más gratos recuerdos de las bondades de María para con tan privilegiada Comunidad.

Hace 119 años, el 27 de noviembre de 1839, María Inmaculada, se dignó aparecer en todo el esplendor de su belleza, a



una Hermana de la Caridad, Sor Catalina Labouré, dejándole como prenda de su maternal amor, la conocida MEDALLA MILAGROSA, que desde entonces ha venido a ser para todos los cristianos objeto de muchas bendiciones.

Los costarricenses conocemos muy bien esta Medalla bendita que más de una vez, nos ha dado muestras de su eficacia. María sin Pecado Concebida, quiere que cada uno de sus hijos la lleve con amor y ha prometido muchas gracias a todos aquellos que llevándola rezaran la hermosa oración de "OH MARIA SIN PECADO CONCEBIDA, ROGAD POR NOSOTROS QUE RECURRIMOS A VOS".

Las enfermeras

Por María Olimpia de Obaldía.

Como tiernas palomas, limpias, ligeras —ofreciendo el tesoro de su bondad— visitan sigilosas las enfermeras las salas y balcones del Hospital.

Su vivir es callado como la fuente que prodiga su linfa sin un rumor, sólo mirar la carne triste y doliente cual lo hiciera el insigne San Juan de Dios.

Cuando la aurora llama tras los cristales y en los balcones teje regio festón, las encuentra despiertas, como vestales custodiando las vidas con fe y amor.

Vuelca el paisaje el iris de sus facetas y ellas siguen su ruta tiernas, discretas, sin romper el rosario de su labor.

Son almas que a la vida vienen, ungidas con óleo de Jesús de Nazareth, a restañar la sangre de las heridas a sembrar en su senda flores de bien.

¿Fu morirás; Hermano, es inevitable morir!

Cuando Dios inspiró en la materia moldeada por sus manos el espíritu de Adán, el alma del primer hombre, uniéndose a su cuerpo estableció la unidad y armonía más perfecta. Y para que este cuerpo participara de la inmortalidad del principio animador, Jehová plantó en el centro del Paraíso el árbol cuyos frutos vivificadores debían impedir el desgaste de sus órganos, y conservar así una perpetua juventud al Padre de toda la Humanidad.

Al mismo tiempo, movido por su amor insondable hacia la Humanidad Dios elevó su alma a la vida sobrenatural; la llenó de gracias y poderes maravillosos, hasta convertirla en un espejo de su propia perfección y poder. Pero, Oh dolor!, esta felicidad no duró mucho tiempo. Sabemos cómo el pecado original introdujo en su alma dos focos de infección: la sensualidad y el orgullo; doble concupiscencia de donde procedían todos nuestros vicios, todos los males que sufrimos.

Adán el hombre perfecto, cayó de las alturas sublimes donde lo había colocado la generosidad de Dios; la fuerza y luz divinas que llenaban su alma le abandonaron y se convirtió en lugar de zarzas y espinas; el árbol de la vida fue arrancado por el Angel, cuya espada amenazadora arrojó al hombre maldecido al camino del sufrimiento, de la miseria y de la muerte. Y Oh desventura! todo lo que perdió para sí, lo perdió también para sus descendientes; de allí la ley inflexible de la muerte, ante cuyo poder debe inclinarse toda la Humanidad.

Pero la misericordia de Dios es infinita. Viendo el dolor inmenso y el sincero arrepentimiento de nuestros primeros padres, y que su pecado era debido en gran parte a la malicia del tentador, tuvo Dios piedad de ellos; y a fin de que tuvieran el valor y la fuerza necesarios para vivir, les hizo vislumbrar en un porvenir lejano a Aquél que habría de venir un día para reparar su falta y restablecer la alianza, aceptar con valor y resignación su nueva vida de trabajos, luchas y sufrimientos.

Algunas generaciones más tarde, y obedeciendo la orden de Jehová: "Llenad la tierra y dominadla", los primeros seres humanos agrupados en familias y tribus, vestidos con pieles de animales, armados con arcos y hachas de piedra, abandonaron poco a poco el lugar de origen y partieron a la conquista del mundo. Llevaban consigo el recuerdo de su origen divino y la esperanza de una futura redención.

Pasaron miles de años... Ha venido Jesús, el segundo Adán, a fin de salvar a la Humanidad perdida, sometiéndose al más humillante de los suplicios. La roca sangrienta del Gólgota coronada por la cruz infamante, se estremeció bajo las convulsiones dolorosas del Justo y recibió su último suspiro y sus palabras redentoras: "Todo está consumado".

Pero nosotros sabemos que Cristo ha vencido a la muerte, y sabemos que su resurrección —conforme a su palabra— nos ha confirmado en la certeza de la nuestra propia. "Yo os resucitaré en el último día". De este modo, la ley de la muerte es universal, nadie puede evitarla. Cada día vemos abrirse tumbas a nuestro alrededor: padres, niños, amigos... son llevados sin piedad; juventud, belleza, virtud, nada vale para evitarla; corta indierentemente cabezas juveniles y blanquecinas, entrega a la tumba cuerpos frágiles de infantes, lo mismo que los cuerpos temblorosos de ancianos desfallecientes.

Mueren anualmente unos 30 millones de seres humanos; a cada tic tac del reloj una vida deja de ser; entre quinientas personas, una solamente llega a la edad de 80 años. Hay tantos modos de morir! Y así se verifica siempre en el tiempo y en el espacio esta resonante maldición formulada por la voz terrible de Jehová en el umbral del perdido Edén. MORIRAS!

Si, amigo lector, tú lo sabes, pronto morirás. La vida es corta, pasa como un sueño, dentro de algunos años, quizá unos pocos meses, serás borrado de entre los vivos. Hagas lo que hagas, no podrás huir de la decisión que determina tu destino; ningún poder será capaz de suspender su ejecución radical de tu inteligencia, pensamiento, voluntad, conciencia y sentimientos. Después de la muerte, todo es muerte? todo es nada? Sobrevivirá aquello que nosotros llamamos alma? Indicará nuestro último momento la hora de la justicia y del balance de la vida? O por el contrario, buenos y malos, héroes y criminales, serán confundidos todos en un mismo e injusto aniquilamiento?

Después de haber conocido la inestimable dicha de la vida sentirse aniquilado de golpe por un inexorable destino, pensamiento atroz! Cuán digno de lástima es el que no cree en nada más allá, cuán horrible debe ser para él la muerte! Con cuánto terror sentirá en sus últimos momentos, deslizarse por sus entrañas el fatídico estrechamiento y el frío espantoso de la muerte. Ah! por qué es necesario morir? No valdría más no haber visto nunca la luz del día? Para qué vivir si todo concluye con la tumba?

Oh vivir siempre! ¡Indecible dicha! si nos fuera dado levantar un poco más el velo que oculta el más allá; si se pudiera saber con certeza que hay otra vida, no sería entonces la muerte ese algo espantoso, delante del cual tiemblan aun los más bravos.

Existe esta certeza?

Existe una vida futura?

SI, esta certeza EXISTE, y SI EXISTE UNA VIDA PUTURA, Y ETERNA. Dr. Max Morin.—Tomado del libro: La incógnita del más allá".

Nuestras actividades

Ya han sido entregadas las Tesis de Graduación de nuestras compañeras del III año, estamos seguras que todas han sido bien acogidas. Felicidades.

Nuestras compañeras de 1er. año han presentado ya brillantes exámenes de Arte de la Enfermería, Moral y Adaptación Profesional e Historia de la Enfermería. Las felicitamos y esperamos que continuarán cosechando nuevos triunfos.

La fortuna se ha de temer cuando más te tenga en la mano.—Antonio Pérez.

El Angel de la Caridad

"La enfermera, es cual angel de la guarda para consolación de las desgracias y alivio de los miseros dolores, haciendo menos triste la agonía de los que rinden la postrer jornada. En el calor infernal de las batallas, allí aparece resuelta la dama humilde de la toca blanca, noches largas al lado del enfermo, la aurora la sorprende de cama del infeliz que muere, y milis y su patria". J. C. B.

Peligros del parasitismo humano

El desarrollo del parasitismo humano encuentra su ambiente propicio en las regiones tropicales constituyendo uno de los más grandes problemas sanitarios, sociales y económicos.

Han constituido estos problemas, la obsesión de todos los gobiernos por lo difícil que resulta en el conglomerado social y en la economía del país. En la actualidad, se ha iniciado una campaña en contra de este azote de la Humanidad; esta campaña se lleva a cabo por medio de la Secretaría de Salubridad Pública en colaboración con las diferentes Unidades Sanitarias del país. Consiste ésta en medidas de prevención tales como el saneamiento de calles, provisión de agua potable, obsequio de calzado a los escolares pobres, además de brindar los cuidados que requiere el desparasitismo en Instituciones de Caridad.

Naturalmente, esta lucha es muy difícil debido a la virulencia con que éstas atacan; por otra parte, los individuos afectados se imposibilitan para el trabajo disminuyendo el número de brazos en la ciudad y los campos especialmente donde las gentes desprecian las prácticas higiénicas. Sin embargo, no es precisamente la enfermedad contraída lo que tanto alarma, sino el debilitamiento que produce preparando el organismo para que sea una presa fácil de otras dolencias, tales como una desnutrición, base de un número de enfermedades entre otras la Tuberculosis.

Notas sociales

Muy agasajada se verá el 10 de los corrientes, nuestra compañera Sra. Ivi Nowat, a quien deseamos muchas felicidades.

"POR LA SALUD Y LA VIDA" ha recibido múltiples felicitaciones de sus numerosos lectores. Se las agradecemos profundamente.

El 24 de octubre celebran su onomástico la Reverenda Hermana Sor Rafaela Rojas y los Dres. Rafael A. Núñez y Rafael A. Cortés. Los saludamos.

En días pasados el hogar estimable del Dr. don Miguel Dejuick y Sra. se engalanó con el advenimiento de un nuevo hijito. "POR LA SALUD Y LA VIDA" felicita a los dichosos padres y augura muchos éxitos al recién nacido.

"POR LA SALUD Y LA VIDA" saluda muy cordialmente a los jóvenes médicos, Dres. Rafael A. Cortés, Adriana Ojeda de Cortés, Roberto Ortiz B., Alvaro Carballo, Carlos Cordero, Rodrigo Loria y Jorge Urucuy, quienes recientemente se han incorporado a nuestra Facultad de Medicina y les desea un éxito rotundo en su Profesión.

El 12 de octubre pasado celebró la fecha de su natalicio el joven y culto Dr. don Edgar Jiménez Méndez. Lo saludamos y le deseamos muchos años de felicidad.

El "Centro Cultural Americano", celebró su 49 aniversario el 12 de octubre pasado; tuvimos el honor de asistir a los festejos, que durante todo el día engalanaron sus salones. Se dieron conferencias de arte, que por en su alto la cultura de nuestro país. Al mismo tiempo que las exposiciones que fueron muy hermosas. Por la noche, se proyectaron películas culturales y culminó el día con un hermoso baile, que estuvo muy concurrido, lo que prueba la gran acogida que dicho Centro tiene entre nuestra juventud.

Estimable viajera. Procedente de Guatemala hemos tenido el gusto de saludar a la joven señora Doña Zulay Aurrutchea de Flores, quien residirá en el país con sus hijos por un tiempo largo. Esperamos que se sienta muy contenta entre sus compatriotas.

Restablecidas. Ya se restableció de la dolencia que la aquejó en días pasados, nuestra compañera y colaboradora, señorita Cecilia Herrera. La saludamos.

Se encuentran mejor de salud nuestras compañeras Margarita Sandoval y Norma Rodríguez. Esperamos su rápido restablecimiento.

De la Escuela Normal de Heredia, hemos recibido la invitación para el regío Baile y Velada que con motivo de la coronación de la Reina de la Simpatía de dicho plantel, su Majestad Vilma I, se dió en los salones de la Gobernación el día 29 de octubre. "POR LA SALUD Y LA VIDA", felicita a su Majestad Vilma I y pone a sus pies sus más grandes respetos y admiración.

A DE ENFERMERIA Y OBSTETRICIA EM-
NUEVO CURSO EN MARZO DE 1950. LA-
ORVENIR FELIZ Y SEA UTIL A LA HUMA-
NIDAD ESTUDIANDO ENFERMERIA.

Junta Directiva del Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica

Ha sido ya nombrada, la Junta Directiva del Colegio de Médicos y Cirujanos, que fungirá durante el año de 1950, cuyos miembros serán:

Doctor don Alfonso Acosta Guzmán Presidente
Doctor don Angel Coto Garbano ... Primer Vocal
Doctor don Bernardo Cortín ... Segundo Vocal
Doctor don Alvaro Montero Padilla Tercer Vocal
Doctor don Fernando Coto Chacón Fiscal
Doctor don Esteban López Varela ... Secretario
Doctor don Arnoldo Fernández ... Tesorero

"POR LA SALUD Y LA VIDA", se congratula por el nombramiento de tan distinguidos miembros y envía una felicitación muy especial al distinguido Doctor don Alfonso Acosta, nuestro querido Profesor de Obstetricia.

Oración de la Enfermera

Oh Dios, voy a empezar mi día de trabajo en el Hospital. Enséñame a servir a los enfermos en tu nombre. Dá éxito a mis esfuerzos, dulce Jesús mío, para tu mayor gloria.

Mi trabajo es tu trabajo y sin tí no podré realizarlo. Derrama tus bendiciones sobre los esfuerzos que me confías y concédeme que ninguno de ellos se pierda por mi culpa. Ayúdame a sobreponerme a toda la humana flaqueza y desarrolla en mí todo lo que pueda hacerme capaz de hacer el bien a todos aquellos que diariamente se encuentren a mi alrededor. AMEN.

Recursos médicos

Un estudiante de medicina de 3er. año, estaba asistiendo a su primer caso de alumbramiento en uno de los barrios más pobres de Boston. Como suele suceder en esas ocasiones, casi toda la familia se hallaba presente.

Tan pronto como el niño hubo nacido, el estudiante que estaba más nervioso de la cuenta, lo tomó por los pies para administrarle la clásica palmada con que se nos saluda en este valle de lágrimas para que demos el primer vagido. Pero con gran horror suyo, la criatura se le escapó de las manos y fué a caer sin hacerse daño sobre el montón de colchias que estaba en el suelo.

La abuela que tranquilamente estaba junto a la estufa, había presenciado los acontecimientos y estalló en impropios contra el inexperto piclón de Galeno. Pero aquel chaparrón en vez de amilanarlo pareció darle ánimo, pues con un sereno tono profesional contestó a la abuela: "No tenga usted cuidado señora, nada le pasará al niño. Muchas veces tenemos que dejarlos caer hasta tres veces antes de que empiecen a respirar".

Aplicarse a ser útil

Ser útil es una de las más grandes alegrías del alma. Porque ser útil es hacer todo lo que se nos ordene por la posición que ocupamos. Un acto útil es un capital que siempre produce interés. Todo trabajo cumplido por obediencia o abnegación, suaviza la voluntad, la educa para la lucha, la dispone para las grandes obras y calienta el corazón. Ser útil, no es otra cosa que producir un consuelo o una alegría a alguien.

Tres grandes médicos

Un célebre médico decía en su lecho de muerte a sus amigos que lo rodeaban:

—"Señores, yo dejo después de mí a tres grandes médicos".

Entre los asistentes habían varios que ejercían la profesión con brillo y cada uno estaba ansioso de saber quiénes serían esos tres grandes médicos.

Se le rogó que los nombrara y el ilustre enfermo con una sonrisa en los labios dijo:

—"La alegría, las buenas costumbres, la sobriedad".